

## CAMINANDO POR LOS RÍOS, OCUPARON EL TERRITORIO POBLAMIENTO PREHISPANICO

Hector Augusto Maldonado Delgado\*

### Resumen

*El actual territorio venezolano, tiene una evolución histórica prehispánica, basada en una diversidad étnica, formada por grupos culturales procedentes de diferentes regiones del mundo, que en miles de años avanzaron posiblemente desde el Asia y lentamente, lograron situarse en éste territorio. Esta movilización de miles de años, llevó a estos grupos culturales a asentarse en diferentes zonas de América hasta llegar al actual territorio venezolano. Estos grupos utilizaron diferentes caminos tanto de tierra como de agua, ubicándose cercano a los ríos como fue el caso del río Orinoco que les sirvió luego, para avanzar a otros sitios de la geografía venezolana constituyendo así los primeros pueblos indígenas de que hoy se tenga conocimiento.*

*Palabras Claves:*

*Aborígenes, Poblamiento, Caminos, Ríos, Bosques,*

### Walking by the Rivers, they populated the Territory: Pre-Hispanic Population

*Abstract:*

*Current Venezuela territory has a pre-Hispanic historical evolution based on an ethnic diversity. This latter was the result of different cultural groups coming from different parts of the world, coming thousands of years ago from Asia. This millenarian mobilization led these groups to establish themselves in different zones of America, and they arrived to Venezuela. These groups came by land and rivers, such as the Orinoco, which was used later to conquest other geographical spaces of current Venezuelan. There, the first indigenous people were established.*

*Keys words:*

*Native people, population, road, rivers, forest.*

### Introducción

La evolución histórica del uso de los caminos de agua en el hoy territorio venezolano, se inicia desde los tiempos primitivos llamados por los historiadores prehispánico, con la espontaneidad y naturalidad con que los primeros grupos humanos ingresaron al Continente americano hasta llegar al actual territorio. Desde este punto de vista, se puede expresar que este hecho antes de constituir una invasión por parte de las diferentes culturas prehispánicas, estuvo signada por una movilización que por miles de años llevó a estos

grupos, a avanzar y asentarse en los diferentes territorios de América, hasta llegar a ocupar suelos venezolanos. Posteriormente, muchos de estos grupos dejaron el nomadismo (trashumancia), buscando asentarse en estas tierras, utilizando para ello, trochas hechas por los animales existentes en el territorio y los cursos de agua. En este sentido, existe un gran número de investigaciones que precisan este hecho y nos dan un acercamiento a los primeros tiempos de la llegada de estos grupos culturales a América y Venezuela. De igual manera, los estudios arqueológicos, antropológicos e históricos realizados sistemáticamente en muchas regiones del país, han permitido la reconstrucción

étnica, cultural y económica conjuntamente con su intrincada complejidad de estos núcleos humanos iniciadores del poblamiento en nuestro territorio y la forma como cruzaron los grandes espacios territoriales de Sur – Norte, Este – Oeste y viceversa.

En cuanto a estos estudios es muy importante señalar el trabajo realizado por algunos investigadores que en sus diferentes áreas del conocimiento han aportado a la ciencia histórica un sinnúmero de datos fundamentales que permiten ubicar en un contexto científico y sistemático realidades ancestrales vividas por las sociedades primigenias que ocuparon nuestro territorio. El presente estudio de los caminos de agua y del poblamiento prehispánico tiene su importancia en investigaciones realizadas por estos especialistas entre los que se encuentran los trabajos realizados por Mario Sanoja e Iraidá Vargas (1974), en especial su obra "Antiguas Formaciones y Métodos de Producción Venezolanos", investigación arqueológica que nos aproxima a los primeros tiempos de la llegada del hombre a la América y Venezuela (12.000 ó 10.000 años antes de Cristo). Igualmente, la introducción de métodos artesanales y agrícolas que originaron los primeros asentamientos poblacionales del actual territorio.

En el orden historiográfico, Brito Figueroa (1979), en su obra Historia Económica y Social de Venezuela, manifiesta la forma e intensidad del poblamiento indígena venezolano y refiere la organización que tenían estos pueblos, entre otros los ubicados en el Occidente de Venezuela, más concretamente en los Andes donde existían un gran número de vías de comunicación, sistemas agrícolas muy adelantados y diversas culturas de desigual desarrollo económico. Estas poblaciones indígenas, abarcaron todo el territorio andino llegando hasta el Suroeste piedemontino llanero, trasladándose muchas veces por medio de los ríos y riachuelos

de estas regiones a nuevos lugares en búsqueda de mejores tierras donde poder vivir.

Fray Pedro de Aguado (1987), considerado el autor de la primera Historia de Venezuela "Recopilación Historial de Venezuela", hace referencia del poblamiento indígena en el territorio venezolano, sus costumbres, las vías de comunicación, los cursos de agua, las formas de vida y su agricultura, relacionando estas actividades con las diferencias sociales que en ellos existía. Conjuntamente con el rico aporte del poblamiento primitivo venezolano, sus recopilaciones historiales, nos acercan a los primeros momentos del descubrimiento de Venezuela (1498), y al proceso de ocupación y poblamiento hispano.

#### **CAMINOS DE AGUA – POBLAMIENTO PREHISPANICO**

En lo que respecta al poblamiento prehispánico, se hace necesario, introducir una breve explicación de la movilización que por miles de años realizaron los primeros habitantes de la América y Venezuela. Se presenta, un avance de grupos culturales desde el Asia (según las teorías), que fue desarrollándose muy lentamente en el transcurso de un tiempo histórico que culmina con la llegada del aborigen a la América, y desde la cual se inicia la ocupación territorial, supuestamente, luego de haber atravesado miles de kilómetros, pasando por Siberia, Polo Norte, llegando al estrecho de Bering (en plena glaciación), hasta llegar a Canadá, donde empiezan a bajar atravesando a los Estados Unidos de Norte América, para luego pasar por Centro América y llegar a lo que es hoy Panamá, donde por la serranía del Darién logran internarse en Colombia hasta llegar a Venezuela.

Esta gran travesía, se logró gracias a la existencia de los grandes ríos, afluentes y riachuelos que sirvieron de guía y caminos de agua.

Sus márgenes fueron siempre asiento poblacional de estos grupos culturales. Los antiguos habitantes prehispánicos de la América y el territorio venezolano ocuparon de forma lenta y progresiva, todos aquellos territorios allende a las corrientes fluviales siempre y cuando les fuera benigno, y utilizaron para ello, las vías que marcaban el curso de los ríos, y sus propias aguas para navegar cuando les era imposible seguir a pie. Así, se trasladaron por miles de años de un lugar a otro. En cuanto a nuestro territorio y su ocupación por las culturas prehispánicas se observa, infinidad de corrientes culturales en toda la geografía venezolana, así lo señalan autores como Mario Sanoja (1974), quien dice que los primeros habitantes "aparecen al noroeste de Suramérica entre 12.000 ó 10.000 años antes del presente". Y al comentar sobre los últimos trabajos de Cruxent, refiere que los cazadores paleoindios fueron contemporáneos de especies zoológicas hoy extintas, tales como el Mastodonte ( *Hoplomastodon guyanensis*), *Megatherium* ( *Ermotherium rusconi* shaub), *Gliptodonte* ( *Gliptodon clavipes owen*) cuyos restos fueron hallados en asociación con puntas líticas de proyectil en las vecindades del río Cucuruchú, Estado Falcón.

Sanoja (1974), señala la influencia que tuvieron los eventos culturales e históricos que ocurrieron en el noroeste de Suramérica, destacando la influencia cultural de Sur y Mesoamérica durante el período prehispánico. El ingreso de estas culturas, al hoy territorio venezolano, se manifiesta, de acuerdo con este autor, en la estructura sociocultural de los aborígenes y en las variables ecológicas regionales representadas por una agricultura de casi 2.000 años A.C., la cual se ubica en la costa nor-occidental del Lago de Maracaibo, en la zona de "RANCHO PELUDO" (cultivo de la yuca) ("manihoc").

De igual forma indica que el

modo de vida sedentario se basó en la producción de alimentos, especialmente, del cultivo y preparación de la yuca, dándose por primera vez, en la región del Bajo Orinoco alrededor de 1.000 a 600 años antes de Cristo. De lo anterior se puede expresar que no se da como consecuencia de un largo período de desarrollo local, tal como en Colombia, sino como resultado de la introducción en el Bajo Orinoco de grupos humanos portadores de una tradición alfarera conocida como Barrancoide similar a la Fase Malambo (Colombia, 1120 A. C.) y Monagrillo (Panamá, 2.100 A. C.).

Otras de las opiniones sobre la aparición del hombre en tierras americanas la conseguimos en Rojas (1995), al referirse éste de la antigüedad del hombre americano, el cual se localiza, en el pleistoceno superior en plena glaciación de Wisconsin después del año 40.000 A. de C., siendo caracterizada culturalmente por nódulos y lascas, cuyos contenidos representan a sociedades asiáticas que supuestamente llegaron al Continente Americano por el Estrecho de Bering, o por las Islas Aleutianas hasta llegar a las costas del Pacífico. Esta apreciación de Rojas, se hace más completa cuando señala, que estos grupos humanos siguieron por las costas americanas penetrando hacia el sur de Estados Unidos y desplazándose hacia México, para continuar hacia Suramérica.

En este sentido, encontramos que los estudios arqueológicos y las derivaciones que responden a las investigaciones realizadas, dan respuesta cierta a etapas milenarias de la llegada a Suramérica y Venezuela de las primeras culturas que se asentaron en dicho territorio. Acosta Saignes (1974), al recordar los primeros estudios de la arqueología venezolana, realizados en 1943, por los norteamericanos Cornelius Osgood y George Howard, expresa que ello dio como resultado la "Teoría de la H", resumida por Walter Dupouy, así:

"Venezuela parece haber sido una suerte de encrucijada para el paso de las influencias culturales de las culturas Centroamericanas, Antillanas y Suramericanas (...) influencias culturales centroamericanas que pasarían en sentido Sur- Este - Sur; influencias culturales amazónicas que pasarían en sentido Norte - Oeste - Norte; paso de influencias culturales antillanas en sentido Sur - Oeste - Sur: paso en sentido contrario, Norte - Este - Norte, de influencias culturales andinas. La vasta costa venezolana también resultaría de fácil tránsito en sentido Este - Oeste y viceversa..."

La contribución de la cultura material humana prehispánica (instrumentos y armas de piedra, hueso, madera, conchas etc.) en toda la América y el hoy territorio venezolano, ha permitido tanto a los arqueólogos como a los antropólogos e historiadores, establecer progresos notables. A la vez ubica y determina el trabajo realizado por estas culturas, en especial, el de la tierra que en un comienzo era llevado a cabo por grupos de hombres con la única finalidad de cultivarla y obtener de ella el complemento alimenticio procedente de la caza, la recolección y la pesca; sin tener que ver con la tenencia y propiedad de ella.

Es así, como estas culturas fueron echando raíces en el lugar donde trabajaban los cultivos, proporcionándoles otras fuentes de ingreso como lo fue la domesticación de animales que permitió el establecimiento y consolidación de grupos humanos en toda la geografía americana. En un primer momento estuvo formado por recolectores, pescadores, cazadores etc., hasta constituirse en poblaciones indígenas estables (inicio del sedentarismo y de la tenencia de la tierra), resultado del aprovechamiento y reconocimiento de un tiempo determinado como lo era el de la espera de la cosecha.

Aportando un nuevo elemento que consolidó aún más su presencia

en las tierras cultivadas por ellos, y fue el entendimiento de grupos familiares (comunitarios) que se unían alrededor de parcelas para trabajarlas y aprovechar mancomunadamente las cosechas; igualmente, los llevó a construir sus propias viviendas y a la aparición de la unidad familiar, originando una organización social muy bien definida en lo cultural, económico y político que les permitió más adelante desarrollar sistemas de producción agrícolas y cría de animales capaces de auto abastecer el grupo familiar y de intercambiar los excedentes con las otras tribus.

En ese largo tiempo, las diferentes culturas, fueron recorriendo el actual territorio venezolano, cruzándolo en las diferentes direcciones que las llevó a mezclarse entre sí hasta conformar las denominadas tribus, que permitieron el establecimiento de las numerosas etnias que hoy conocemos y que le dan vigencia a las primeras formas de tenencia de tierras en toda América.

### **Ocupación y poblamiento prehispánico del territorio venezolano**

Posiblemente, la aparición de los primeros seres humanos sobre el actual territorio venezolano, fue el producto de un gran número de generaciones que provenían de regiones tan lejanas como el Asia, y que en el presente artículo se puede ir explicando dando un claro sentido al milenario recorrido que hicieron los numerosos grupos culturales hasta llegar a Panamá, para después entrar a Colombia y repartirse en toda Suramérica hasta llegar a la Tierra del Fuego logrando reproducirse étnica y demográficamente en un tiempo histórico, que permitió expandirse en toda La América hasta llegar a Venezuela bien por el Sur del Orinoco o por el Norte de nuestro territorio. Esta tesis es sustentada por Bryan Alan

(1999), al referirse a los antepasados humanos que llegaron

a la América cuando dice: que éstos provenían del Nordeste de Asia, y después de atravesar lo que actualmente se conoce como Beringia (la región que abarca el extremo Este de Siberia, Alaska y Yukón), se desplazaron por el Oeste de Canadá y de Estados Unidos. Muy Probablemente estos primeros americanos entraron por lo que es hoy Alaska, franqueando un puente de tierra sumergido en la actualidad bajo el mar de Bering. El puente de tierra aparecía cada vez que el nivel mundial del mar disminuía 48 m. (...). Estos primeros pobladores eran cazadores de grandes herbívoros.

Después de esta breve introducción, y flanqueando muchos pormenores de ésta y otras teorías sobre el poblamiento americano, podríamos decir que la ocupación correspondiente al espacio geográfico venezolano se desarrolló en diferentes períodos. Inicialmente, sin olvidar posiblemente anteriores culturas más antiguas, se da importancia al poblamiento realizado por los grupos de aborígenes prehispánicos, entre los que se encuentran los Pre-Arawacos, ubicados en el litoral Caribe y en la cuenca del Lago de Maracaibo, cuya forma de vida se basaban en la recolección, caza y pesca. Otro período, lo constituyó tres grandes grupos como fueron los Arawacos, los Caribes y los Chibchas.

Los primeros asentados en el alto río Negro y alto Orinoco atravesaron los Llanos Occidentales mezclándose con la cultura Guaiba y Chiricotas del Alto Apure, de igual manera con los Otomacos, Guamos y Yaruros del Bajo Apure, hasta llegar al territorio falconiano conformando así a los Arawacos occidentales compuestos por Caquetíos y Achaguas. De allí van ocupando territorio hasta llegar a la cuenca del Lago de Maracaibo donde se cruzan con las etnias Guajira, Aliles, Toas, Eneales, Paraujanos y Motilones del Catatumbo.

Brito Figueroa (1979), al comentar sobre los Caquetíos -

Caquetíos - Caquesíos o Caiquexíos, decía que eran pobladores de las Islas de Curazao, Aruba y Bonaire, y que penetraron al territorio venezolano por el Litoral Norte de la Península de Paraguaná, el Litoral Este, desde la Vela hasta el río Yaracuy, por cuyo valle penetraron lo mismo que por los valles del Turbio - Barquisimeto y el Abra que desemboca en los llanos donde dominaban. En esa lenta pero persistente ocupación del territorio venezolano por los grupos o etnias prehispánicas, existen multitud de mezclas culturales entre las principales familias que dominaron el espectro nacional tales como los Caribes, los Arawacos, Otomacos, etc., que en la visión de Julio César Salas (1997), las agrupa por Estados y Regiones a saber:

El primer grupo denominado central, perteneció a la región central formado por los Estados: Aragua, Carabobo, Falcón, Lara, Miranda y el Distrito Federal; compuestos por las etnias Guacaras, Guarairas, Arbacos, Araguas, Ajaguas, Acariguas, Cuibas, Meregotos, Caracas, Caiquetios, Coyones, Curariguas, Ayamenes, Bararidas, Chagaragotos, Tirguas, Tocuyos, Teques, Tamanacos, Tarmas, Cumarebos, Taramainas, Girabaras.

El segundo grupo, sur - oriente, se localizó en los estados Bolívar, Guárico, Zamora, Bermúdez, etc. cuya composición étnica es una de las más numerosas y extensas del país, por cuanto los pueblos de indios allí constituidos formaron el mayor cruce de razas y culturas etnográficas multiplicándose en toda la región Sur - Oriental, como se explica a continuación: Abacuros, Chricoas, Abacarbas Chirigas, Abanis, Acabai, Acarianos, Cherecherenes, Cunaguas, Curaguas, Curipasanas, Coreguajes, Civitenes, Carasicanas, Tabucares, Caribes, Carianas, Cancas, Carinacos, Tabajaris, Taparitos, Camaragotos, Cachigotos, Cabres, Berepaquinabis, Banibas, Basimonarcos, Barias, Quiriquiripas, Azanenes, Averianos,

Atisacaymas, Salivas, Quiribas, Atapimes, Arivacos, Arocunas, Ariguas, Purigotos, Arnacotos, Arenenes, Araguacois, Aquinabis, Amorucas, Amaibos, Airicos, Aibalis, Acherigotis, Amazonas, Piarvas, Perras, Panares, Parenas, Mafilitos, Ocomesianas, Nochearis, Otomacos, Orochaimas, Eles, Ejés, Dazuros, Duriguas, Ecuánabis, Pacibis, Macoiras, Macaires, Macong, Mesoyes, Maquiritares, Meyepures, Macomas, Macugotos, Macosyuros, Masimavis, Maipures, Macuenes, Mapoyes, Macomas, Macurotos, Macosyuros, Masimavis, Macuenes, Mapoyes, Etenamos, Guruchupanos, Guaripacos, Guaicas, Tupuocanes, Gueros, Guamos, Guaguas, Guayanos, Guaraunos, Guires, Ucanabis, Uchearis, Guaharibes, Guaracupones, Guaneros, Yadisanas, Yaruros, Uriaparias, Yabacuyanas, Yacuras, Chacopatas, Moronomis, Characuacés, Chaimas, Cachainos, Avarigotos, Tapacuare, Cores, Cancas, Píritus, Guaqueríes, Mandavacos, Marepisanos, Manitivitanos, Mariusas, Guaipunabis, Guáigures, Guainares, Guarivois, Tapiras, Pariagotos, Palenques, Puiptenes, Cumanagotos.

El tercer grupo, occidente, estuvo compuesto por los Estados Trujillo, Mérida, Zamora (Barinas), Táchira y Zulia. Las diferentes familias étnicas que se cruzaron y formaron pueblos en el occidente de Venezuela, especialmente en los Andes provenían en gran número de Colombia, y fueron representados por los Timotos y los Cuicas, éstos a su vez pertenecían a la familia de los Chibchas, en este mismo sentido los Guajiros en el Zulia. Por lo demás, existieron los otros grupos bien sea resultado de los primeros o de la mezcla de las innumerables etnias que atravesaron dichas regiones y que Salas las define así: Chobúes, Chuenas, Tupes, Guanabucanes, Chichuyes, Tupuros, Timotés, Alpusianos, Tricaguas, Tomoporos, Toitunas, Chinatos, Chiguareas, Chachúes, Tostós,

Chaichiques, Chamas, Toas, Tamas, Tabayes, Cuicas, Cosinetas, Cosinas, Tamares, Tapanos, Capuchos, Sapuanas, Suáchicas, Suanejos, Carates, Catis, Sabriles, Burbusayes, Borotaes, Taboros, Beyotes, Situfas, Araucas, Achaguas, Omeguas, Sapos, Bobures, Secuanas, Sicares, Queniqueos, Piesfés, Anatos, Aliles, Alcoholojados, Paraujanas, Mocotfés, Mucutuyes, Motilonos, Mocoyones, Mucuñoques, Muquúnes, Mucubaches, Mucujunes, Monayes, Mucurubas, Mucuchies, Duries, Epieyúes, Escuqueyes, Moporos, Morcotes, Jusayúes, Jurariyúes, Ipuanas, Itotos, Torunos, Esujaques, Estigatfés, Giros, Guaraques, Guásimos, Orotomos, Zorcas, Urariyúes, Guaranés, Guajiros, Urianas, Zapparas, Jajfés, Goabos, Tomuzas, Guayupes, Enaguas.

El amplio espectro y cobertura, que Salas le impone al poblamiento prehispánico venezolano, infiere que la dinámica socio - cultural vivida por los naturales asentados en todo el territorio, se manifestó en su mayor esplendor entre los siglos XV y XVI siendo muy rica y abundante, lográndose avances tecnológicos, integración e intercambios comerciales entre las diferentes familias, dando como resultado la mezcla cultural y los innumerables nombres de poblamiento indígena a que Salas y otros autores hacen referencia y que han dejado una marca imborrable hasta el presente.

En esos términos Brito Figueroa (1979), nos habla de los Timoto - Cuicas, como pobladores de las regiones más elevadas de la Cordillera Andina, señala que estos se desplazaron a los valles que descienden hasta las tierras cálidas, donde coexistían con poblaciones de diferentes etnias tales como, Caquetíos, Jirajaras, Gayones y Ayamanes. Luego hace una serie de referencias muy oportunas e importantes para el presente artículo, al indicar que en las últimas décadas del siglo XV el poblamiento de los

Andes venezolanos estuvo condicionado por los géneros de vida y el desarrollo económico de las comunidades indígenas que habitaban esta región, que presentaban las siguientes características:

1."Elevada densidad demográfica en las franjas de agricultura con riego permanente y sistemático, en las que se observan aldeas formadas por la concentración de viviendas hechas de piedra, barro y paja, habitadas cada una de éstas hasta por diez familias.

2.Relativa densidad demográfica, pero con aldeas estables en las zonas con una economía basada en la agricultura de azada. Escasa densidad demográfica, con nomadismo y trashumancia, en íntima relación con actividades de recolección, caza y pesca localizadas en la periferia y con interpretaciones en los territorios definidos por las anteriores formas económicas.

Lo indicado por Brito, prueba el gran desarrollo socio - cultural, que se dio en los Andes venezolanos y señala el acrecentamiento de la agricultura intensiva, con uso de riego, la construcción de estanques o quimpués, obras conservacionistas como las terrazas o catafós, la construcción de cimientos (cercas hechas de piedra que tenían doble uso, el de sostén de las terrazas, y el de linderamiento de sembradíos) y el uso del barbecho ( sistema que servía para que la tierra se recuperara del desgaste ocasionado por la agricultura intensiva). Este tipo de cultivos eran variados y se realizaban en forma de rotación comprendiendo rubros como la papa, cambures, auyamas, chayotas, apio, moras silvestres, frijoles, maíz, yuca dulce, etc.

En el llamado pie de monte andino, Pablo Vila (1965), al hablarnos de la axila andina - que se pone en contacto con los suelos aluviales llaneros y abre el paso por la cordillera hacia el lago de Maracaibo, utilizó las investigaciones de Alfredo Jahn

(1929), y expone que en sus estudios éste habla de que la región fue poblada por Aruacos. Fundóse para ello en las desinencias arí, iri, y uri de ríos y quebradas: Quinimari, Casacari, Machiri, Cucuri, Uribante. Y opina que las tribus de dicha afiliación lo mismo podrían radicarse en aquellas tierras quebradas y fértiles yendo desde las selvas del Zulia, que desde las del Apure. En consecuencia Jahn, atribuía el corrimiento de los indígenas del norte hacia el sur motivados por las invasiones de los Caribes. Para él sería el menor aporte de poblamiento, pues el grueso de los pobladores aruacos, debió entrar por el llano gracias a la proximidad de caquetíos y achaguas, sus parientes.

En cuanto a los diferentes grupos pertenecientes a la familia de los Timoto - Cuicas, que según Fuentes Figueroa (1963), eran afines hasta en el dialecto, y constituían en todos los Andes tribus cuyas costumbres se parecían en mucho y abarcaban los Estados Táchira, Mérida y Trujillo. En cada uno de estos habitaban tribus con los siguientes nombres: En el Estado Mérida se encontraban los Timotos, los Mucuchies, los Miguríes, los Chamas, los Mocotfés, los Bailadores, los Torondoyes, los Mucurubas, los Chachopos, los Mucuñoques, y los Mirripuyes; en el Estado Trujillo Los Cuicas, los Escuques, los Jajós, y los Tostós; en el Estado Táchira los Táribas, y los Capachos. Territorios situados al Nor - Oeste de Venezuela.

En esta misma vía, Guillen (1978), al hacer referencia sobre las investigaciones hechas por Don Tulio Febres Cordero (1991), señala que los primitivos habitantes de Mérida, Táchira, y Trujillo, formaban parte de la basta población indígena que tenía su centro en la altiplanicie de Cundinamarca (Colombia), asiento de los Chibchas y Muiscas. Lo mismo dice de las naciones Caquetía y Jirajara, que vinieron a las alturas de la Cordillera en Mérida y Táchira, procedentes

posiblemente del Lago de Maracaibo. La explicación tiene su origen sobre la base de las voces: ari, bari, guari, sari, tari, yari, de origen Jirajara, localizados en nombres de poblados en gran parte del territorio venezolano, contando a los Andes y los Llanos. Igualmente ocurre con los Caquetíos, que dejaron sus raíces lingüísticas Moco Muco y la terminación oy.

Con respecto al Sur - Oeste Venezolano, Febres Cordero (1991), habla de los Chibchas y los Laches que se extendían desde Pamplona hasta cerca de Bogotá teniendo su principal asiento en Tunja y llegaban hasta los llanos vecinos del Alto Apure (Guasualito) por la vía del río Sarare. En otra concreción de poblamiento indígena al Sur - Este del Estado Táchira, pie de monte andino, sector de los Llanos Altos Occidentales; Aurelio Vila (1965), hace referencia de los pueblos Arawacos, agricultores migratorios (conuqueros) cultivan el maíz y la yuca, de la cual fabrican el cazabe.

Los Arawacos del Occidente de Venezuela, se asentaron en Apure, Barinas, Portuguesa, Cojedes, Falcón, Yaracuy, quizás también en Carabobo (Achaguas, Caquetíos y, tal vez Tacariguas), pues a parte de los Caquetíos parecen tener mayor desarrollo cultural hacia la costa y perder importancia hacia el sur, pues según los cronistas éstos cultivaban poco, en tanto los costeños llegaban a usar riego. Los Achaguas, por el contrario, aparecen en pleno desarrollo hacia el Sur, en territorio denominado Airico el cual comprendía tierras entre el río Uribante y el Arauca (antes antiguo río Sarare). Ante este análisis existe la posibilidad, que tanto los Achaguas como los Aruacos penetraron los llanos piedemontinos táchirenses desde Mérida unos, y desde Barinas y Apure otros.

Esta apreciación la podemos justificar con las aseveraciones que hace Chiossone (1981), sobre la Obra de Alfredo Jahn (1929), "Los Aborígenes del Occidente de

Venezuela", la cual apunta lo siguiente: "La terminación ena o kena que caracteriza muchos de los antiguos gentilicios del Táchira, parece indicar que estos eran de origen aruaco, pues en algunos dialectos de esta lengua matriz se encuentra el vocablo enam con el significado de hombres o gentes (baniva) y en otros dá-kenie y kina- no son equivalentes de indios (baré, Siusi).

Desde luego nos sentimos inclinados a considerar como el grupo Aro-rrak o arauco, todas las tribus o parcialidades que llevan la voz ena o kena en su gentilicio como los Umukenas, Babukenas, Orikenas, Barikenas, Burumakenas, Kenikeas, Kenias, (canias) del Táchira, y Kinoes de Mérida, las que probablemente vinieron del Alto Apure y penetraron a los valles del Táchira, desde los Llanos de Zamora (Barinas), subieron por los ríos que descienden de la Cordillera de Mérida (Caparo, Ticoporo, Uribante, Santo Domingo, entre otros).

El análisis que hace Alfredo Jahn (1929), sobre el poblamiento del Sur - Oeste de Venezuela, induce a conjeturar sobre los pueblos de indios que existieron en las tierras del Uribante del Estado Táchira, cuya situación Oeste - Este se encuentra entre los ríos Caparo y Uribante; Sur - Norte entre los Estados Apure - Mérida, Sur - Oeste Barinas - Apure abarcando más allá del río Sarare y Arauca. En tal sentido dicho territorio estuvo poblado por las etnias aruacas, achaguas y caparos. Aun más, Jahn en su apreciación, dice:

"Además, vivían en la parte inferior de los mismos valles, hasta salir a los llanos, los indios Jirajaras de los cuales eran parte los llamados después Camisetas, Puruyes y Tucupies, y tal vez los de la antigua Provincia de Barinas, llamados Barinaos, Curayes, Ticoporos, Michayes, Apures, Guaraguades, Orúes y otros menos importantes. (...) Las tribus Aruacas que ocupaban las estribaciones de los

Andes merideños y las márgenes del Apure... Los valles de Cúcuta, Quinimarí y Torbes eran especialmente favorables a estas incursiones, por sus tierras planas y su clima suave y por las circunstancias de estar los dos últimos directamente enlazados con el río Apure, asiento importante de tribus aruacas como los Caquetíos y Achaguas".

En consecuencia, el pie del indígena constituyó la etapa inicial del poblamiento venezolano, verificándose un desarrollo natural que data de más de 12000 años de existencia, tiempo de expansión, de mezclas y de crecimiento motivado inicialmente, por el nomadismo en búsqueda del alimento para luego convertirlo en el trabajo incipiente de extraer y cultivar sus propios frutos, que dieron paso a la agricultura y al sedentarismo manifestado en la armonía y el equilibrio natural.

Así, fue que estas culturas ocuparon todo el territorio venezolano, utilizando los ríos y sus márgenes, hasta llegar al Táchira, y así apareció el progreso lento pero firme basado en la experiencia y la competencia, configurando una filosofía gregaria capaz de concentrar las familias y de fundar pueblos alrededor de la distribución de los alimentos en particular. Sin embargo, los enfrentamientos entre tribus nunca cesaron obligando muchas veces a ser unos subordinados de otros constituyendo el eventual cruce de razas y si no el abandono de sus predios y validar así la supremacía de los vencedores.

Se puede señalar para concretar, que esas sociedades de aborígenes, constituyeron conjuntamente con sus costumbres, creencias y trabajo un sistema de vida arraigada a la tierra, cuyo producto y usufructo hizo crecer a estos pueblos dándole carácter social a su existencia y una connotación de pertenencia de la tierra que cultivaban y en la cual vivían. Es más, hay buenos motivos para creer que las diferencias entre

los grupos étnicos con relación a los antecedentes culturales, raciales y religiosos, antes que destruirlos sirvió para sentar un desarrollo dinámico donde se sumaron una diversidad de experiencias y costumbres mejorando las técnicas de los procesos agrícolas y los esquemas de vida de los aborígenes americanos y por ende venezolanos y tachirenses.

### Consideraciones finales

La importancia que tuvo los cursos de agua como principal aporte del poblamiento y desarrollo prehispánico en América y Venezuela, estuvo signado, por los numerosos autores señalados en el presente artículo, quienes en todo momento indicaron la presencia efectiva como vías de comunicación no tan solo los grandes ríos, sino a sus afluentes consagrándolos con nombres de la toponimia y lenguaje cultural indígena demarcando así los espacios geográficos existentes entre ellos y que han servido como indicadores excepcionales del presente artículo.



### Bibliografía

- Acosta Saignes, Miguel (1974), Prologo a la Obra, de Sanoja Mario y Vargas Iraida. *Antiguas Formaciones y Modos de Producción Venezolanos*. pp. 11-12.
- Brito Figueroa, Federico (1979), *Historia Económica y Social de Venezuela*. Cuarta Edición. Caracas. La Biblioteca. U.C.V.
- Bryan Alan L (1999), *Las Sociedades Originarias*. "El Poblamiento Originario". UNESCO. España. Editorial Trotta, S.A.
- Fray Pedro de Aguado (1987), *Recopilación Histórica de Venezuela*. Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia. Caracas.
- Fuentes, Figueroa Rodríguez, Julián (1963), *Historia de Venezuela*.
- Febres Cordero, Tulio (1991), *Procedencia y Lengua de los Aborígenes de los Andes Venezolanos*. Segunda Edición. San Cristóbal, Talleres de Litografía Lila C.A.
- Guillen C, Irma (1978), *Bases Históricas del Poblamiento de los Andes Venezolanos*. Facultad de Ciencias Forestales, Instituto de Geografía y Conservación de los Recursos Forestales, U.L.A. Mérida-Venezuela.
- Chiossone, Tulio (1981), *Historia del Estado Táchira*. Caracas, Ediciones de La Presidencia de la República.
- Jahn, Alfredo (1929), *Los Aborígenes del Occidente de Venezuela*. Caracas. Lit y Tip. Del Comercio.
- Rojas, Reinaldo (1995), *Historia Social de la Región de Barquisimeto en el Tiempo Histórico Colonial 1530 - 1810*. Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, Italgráfica, S.A.
- Salas, Julio Cesar (1997), *Etnología e Historia*. Tierra Firme. Fundación Julio C Salas. Caracas - Venezuela y Colombia, pp. 16 - 17.

- Sanoja Mario y Vargas Iraida (1974), *Antiguas Formaciones y Modos de Producción Venezolanos*. Caracas. Monte Ávila Editores.
- Vila Pablo y Otros (1965), *Geografía de Venezuela*. Caracas. Ediciones del Ministerio de Educación.



**Hector Augusto  
Maldonado Delgado**

Docente de la Universidad de Los Andes - Táchira.

**E-mail:**  
hdelgado@ula.ve

**Fecha de Recepción:**  
17 de enero de 2006.

**Fecha de Aprobación:**  
9 de abril de 2006.